

ÍNDICE:

CRISIS: ¿CUANTAS? ¿CUALES? ¿QUÉ HACER?	1
SITUACIÓN ECONÓMICA:	
PANORAMA INTERNACIONAL	3
SITUACIÓN EN ESPAÑA	7
ANDALUCÍA	10
SECTOR DE LA CONSTRUCCIÓN	
INDICADORES GENERALES.....	13
LICITACIÓN OFICIAL	15
SUBSECTOR VIVIENDA.....	17
COMENTARIO RESUMEN	20
ANEXOS	
INDICADORES DE ANDALUCIA	P1
INDICADORES PROVINCIALES	P3
RESÚMEN POR PROVINCIAS	P19
CUADROS ANUALES	P21

PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN:

Instituto Nacional de Estadística
Junta de Andalucía
Banco de España.
EUROSTAT
Ministerio de Fomento

CRISIS: ¿CUANTAS? ¿CUALES? ¿QUÉ HACER?

Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la palabra crisis tiene, entre otras, las siguientes acepciones: “Situación de un asunto o proceso cuando está en duda la continuación, modificación o cese”. “Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes”. “Escasez, carestía”. “Situación dificultosa o complicada”.

Últimamente las únicas acepciones que parecen utilizarse son la de escasez y carestía o la de situación dificultosa y complicada. Pero convendría considerar las otras acepciones sin negar, obviamente, estas dos y tratar de analizar sus efectos y posibles soluciones.

Pero, primero, hay que dilucidar si estamos inmersos en una o en varias crisis.

Más allá de la crisis del sector de la construcción (parcialmente inducida por el exceso de producción, pero no solo por eso) cabe pensar que su efecto se ha visto amplificado por la crisis simultánea del sector financiero, en el que se han producido todo tipo de excesos (productos financieros propiciados por un afán de crecimiento, sin consideración del riesgo que se asumía y potenciados por dirigentes o muy ineptos o muy acomodados a ganar mucho a cualquier precio) y que nos ha llevado a una situación de falta de recursos y a una difuminación de responsabilidades.

Pero esta nefasta trayectoria del sector financiero, ha coincido y ha sido ampliada también por la falta de autoridad de los encargados de su control, respaldados por una errónea política de los responsables del ministerio de economía. Y este problema aumentó en un contexto de crisis de la clase política en general, con la aparición de diversos casos de corrupción, posiblemente propiciados por una mala normativa sobre la financiación de los partidos políticos y que, al amparo de oscuros manejos para obtener más fondos, ha propiciado que algunos buscaran, además, su propio beneficio. El problema es grave tanto por su generalización como porque los que tienen que denunciar y resolver van a ver repercutir sobre ellos actuaciones inmorales y/o ilícitas. Resulta esclarecedor ver que ahora anuncian pactos contra la corrupción, reconociendo así su existencia.

Simultáneamente, la crisis financiera internacional se ha entremezclado con una crisis de los mecanismos de funcionamiento del mercado financiero. Algunos grupos con una importante capacidad económica, han irrumpido en estos mercados desestabilizándolos y amparados por (o controlando a) los supuestos calificadores de la solvencia de los países, han maniobrado sobre su capacidad económica alterando la trayectoria financiera de los mismos.

Al mismo tiempo, estamos inmersos en una crisis política que afecta principalmente a los países árabes, lo que también redundará en la inestabilidad de los mercados y que, en algunos casos, está acentuada por la importancia que representa para esos estados el turismo como fuente de importantes ingresos. Esta inestabilidad puede beneficiar coyunturalmente a España (al reconducir los destinos vacacionales), pero no es buena para el conjunto mundial.

En este contexto, los Estados Unidos que son todavía el principal motor de la economía mundial, también están inmersos en dificultades económicas como consecuencia de los intentos de

cambios sociales propiciados por sus dirigentes, pero que chocan contra la resistencia de los que piensan que todo está bien como está (al menos para ellos) y no quieren cambios.

Y planeando sobre esta conjunción de crisis, estamos viviendo la revolución (o crisis) de los sistemas de almacenamiento y transmisión de datos. Si se repasan todas las crisis antes comentadas, se puede ver que en todas subyacen las actuales posibilidades de almacenar cantidades ingentes de datos, de procesarlos y analizarlos y, lo que es más importante, de transmitirlos en un breve espacio de tiempo a cantidades increíbles de personas, que las reciben y reenvían en muchos casos, lamentablemente, sin verificar su fiabilidad entre otras cosas porque no se sabe donde se inició esa información ni podemos valorar la solvencia de su generador.

Si pensamos en la capacidad de mover grandes capitales mediante breves operaciones informáticas, o en la velocidad con la que han prendido las diversas revoluciones políticas con grandes movilizaciones convocadas en brevísimo espacio de tiempo, o como se pueden inclinar unas elecciones mediante la difusión de noticias de última hora, o como se puede crear un ambiente hostil a determinadas personas sin que nadie pueda verificar la veracidad de lo transmitido, tendremos que replantearnos las respuestas que debemos dar a estos hechos y cómo podemos adecuarnos a estos nuevos mecanismos socioculturales.

La difusión del conocimiento tradicional la realizaba un maestro en una escuela ante sus alumnos, que le conocían y confiaban en él porque sabían (o aprendieron más tarde) cual era su solvencia intelectual. Hoy la transmisión es infinitamente más veloz y sin limitaciones de proximidad, y eso es muy bueno ya que acerca y posibilita el conocimiento de casi cualquier cosa y por cualquier persona. El problema es que unas veces la información es veraz, otras es inexacta y otras es interesada. Y debemos preocuparnos por eso y ser conscientes de ello.

¿Y el sector de la construcción? ¿Cómo puede reaccionar ante esta crisis?

El sector ha vivido una experiencia diferenciable según sus componentes de construcción y promoción. La construcción está maniobrando bien buscando su tecnificación y la apertura a mercados extranjeros. Posiblemente esté en mejor situación que la actividad de promoción.

El subsector de la promoción se enfrenta a una ausencia de demanda solvente, a un exceso de oferta y a una falta de recursos para acometer nuevas actuaciones empresariales. Ante este escenario resulta evidente que no se puede permanecer inamovible, confiando en que ya cambiará el escenario económico y que eso resolverá los problemas empresariales de cada uno. Hay que inventar soluciones nuevas que, seguramente, no serán fáciles y que requerirán estudio y esfuerzo.

La demanda ha cambiado. El escenario financiero también. Las técnicas no digamos. Luego la respuesta tiene que cambiar. El alquiler con opción de compra, las residencias colectivas con zonas comunes compartidas, los alojamientos para una o dos personas son algunos productos que habrá que estudiar, pero cada empresario tiene la obligación de conocer el entorno de su actividad y proponer su respuesta. Y trabajar para tener suerte.

Crisis: "Momento decisivo de un negocio grave y de consecuencias importantes"

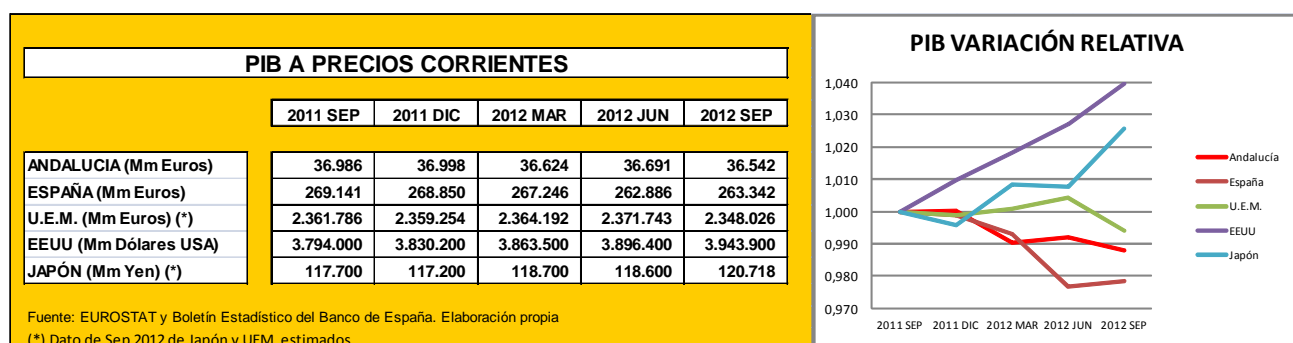
PANORAMA INTERNACIONAL

Según los últimos informes del Banco de España, la evolución económica y financiera internacional, en el último trimestre, se caracterizó por el buen comportamiento de los mercados financieros internacionales, aunque no haya habido cambios sustanciales en la evolución y perspectivas económicas. Las razones para el favorable sentimiento de los mercados hay que buscarlas en la mitigación de riesgos asociados a la crisis soberana europea y la superación del precipicio fiscal en Estados Unidos, a final de 2012; y en que se mantienen las expectativas de tipos de interés en niveles reducidos.

Los indicadores económicos más recientes apuntan hacia una estabilización del crecimiento a escala global en tasas reducidas, aunque con divergencias entre regiones. Se aprecia un crecimiento elevado en Asia emergente y algo más moderado en América Latina, junto con un avance relativamente estable en Estados Unidos, que contrasta con la pérdida de pulso de la actividad en Reino Unido, Europa continental y Japón.

En Estados Unidos, el PIB presentó una notable aceleración en el tercer trimestre, con una tasa de crecimiento del 3,1 %. Este mayor crecimiento fue consecuencia de la contribución de las existencias y del gasto público federal en la partida de defensa. De acuerdo con los indicadores, la actividad se habría desacelerado en el cuarto trimestre del año, mientras que la inversión residencial se mantiene como el componente más dinámico del PIB.

Los indicadores de confianza empresarial señalan una recuperación paulatina, El mercado de trabajo presentó pocas novedades, con la creación de empleo muy cercana a la media de los años 2011 y 2012 (en torno a 153.000 empleos mensuales) y la tasa de paro de diciembre en el mismo nivel que en septiembre (7,8 %).

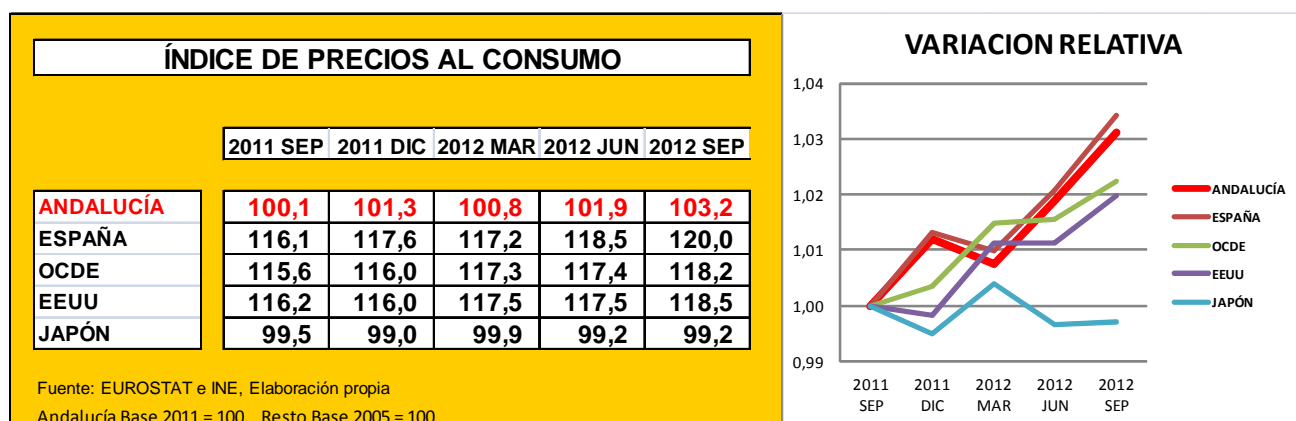


En Europa, a lo largo del trimestre se tomaron decisiones importantes que contribuyeron a despejar la incertidumbre en torno al proyecto del euro. Se avanzó en la resolución de las dificultades financieras griegas, aprobándose el desembolso conjunto de los dos primeros tramos de ayuda financiera previstos en el segundo programa de asistencia. Se adoptaron pasos muy importantes en el avance hacia una unión bancaria europea. Concretamente, el Consejo Europeo de los días 13 y 14 de diciembre alcanzó un consenso en torno a las bases para el establecimiento

de un Mecanismo Único de Supervisión. Todas estas decisiones tuvieron un efecto positivo sobre los mercados financieros europeos, consolidando el alivio que se había empezado a producir en septiembre y octubre, tras el anuncio del BCE de la puesta en marcha del Programa de Operaciones Monetarias de Compraventa, registrándose en los últimos meses una reducción de los diferenciales de riesgo soberanos, una mejora en las condiciones de financiación de los mercados de capitales y una recuperación en los mercados bursátiles.

Pese a la atenuación de las tensiones, la información económica más reciente apunta a un nuevo retroceso de la actividad en la zona del euro en el cuarto trimestre de 2012, prolongando la recesión que empezó a perfilarse a finales de 2011. La inflación se desaceleró en el tramo final del año, hasta alcanzar una tasa interanual del 2,2 % en diciembre, todavía condicionada por sus componentes más volátiles, para los que se prevé un comportamiento más moderado en los próximos trimestres.

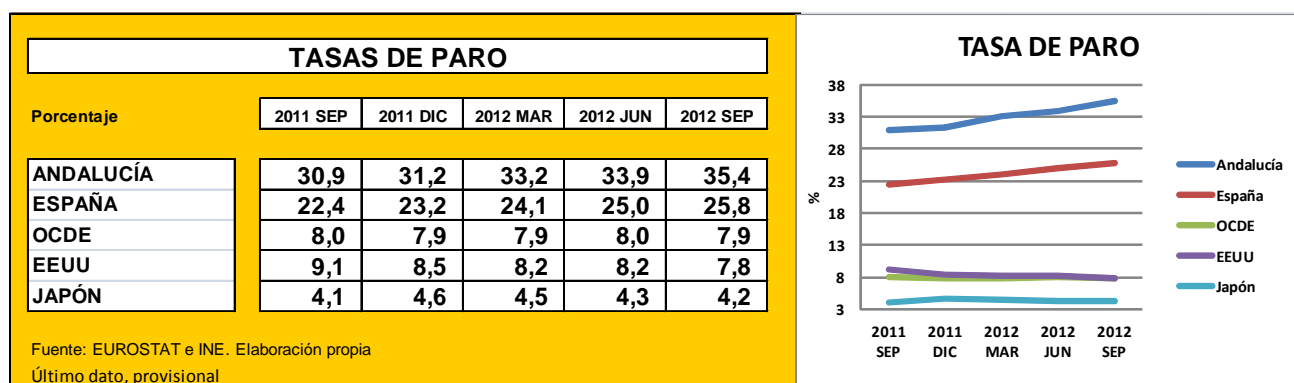
La ausencia de riesgos para la estabilidad de precios en el medio plazo, en un contexto de persistencia de la debilidad cíclica, llevó al BCE a mantener los tipos de interés en el 0,75 % para las operaciones principales de financiación, y en el 0 % y el 1,50 % para los de las facilidades de depósito y de crédito, respectivamente. La orientación expansiva de la política monetaria se completó con el anuncio del BCE en su reunión de diciembre de prorrogar las subastas trimestrales con adjudicación plena a tipo fijo en las operaciones de financiación durante el tiempo que sea necesario, y al menos hasta el 9 de julio de 2013.



En los nuevos Estados miembros de la UE no pertenecientes al área del euro, el PIB se desaceleró hasta el 0,8 % interanual en el tercer trimestre de 2012, desde el 1,1 % del trimestre anterior. La desaceleración fue generalizada, salvo en las economías bálticas, con caídas de la actividad en Hungría, República Checa y Rumanía. Los datos más recientes de producción industrial y ventas minoristas apuntan a que la atonía de la actividad persiste en el cuarto trimestre, afectada por el deterioro de la demanda externa, el proceso de consolidación fiscal y la debilidad del crédito al sector privado. La inflación se moderó, de manera generalizada, hasta el 3 % en diciembre, favorecida por los menores precios de las materias primas. En este contexto, los principales bancos centrales —salvo en Rumanía— continuaron con el ciclo de bajadas de tipos,

con una reducción en la República Checa, hasta el 0,05 %; en Polonia, hasta el 4 %, y en Hungría, hasta el 5,75 %.

La economía del Reino Unido experimentó un notable impulso en el tercer trimestre, con un crecimiento del PIB del 0,9 % intertrimestral, por la aportación positiva del consumo privado y la contribución de la demanda externa. No obstante, estas cifras reflejan factores transitorios, como la celebración de los Juegos Olímpicos. Así lo corroboran los indicadores del cuarto trimestre, que vuelven a apuntar síntomas de debilidad en la actividad. La producción industrial cayó en octubre y noviembre. Los indicadores de opinión del sector servicios y la construcción se deterioraron en noviembre y diciembre. Asimismo, las ventas minoristas empeoraron y el déficit de la balanza comercial de bienes y servicios se incrementó en los meses de octubre y noviembre. Sin embargo, la creación de empleo siguió aumentando, por la contratación a tiempo parcial, y la tasa de paro se redujo ligeramente hasta el 7,8 % al inicio del cuarto trimestre. En el último trimestre de 2012, el Banco de Inglaterra mantuvo el tipo oficial en el 0,5 %.



En Japón, el PIB se desaceleró hasta el -0,9 % intertrimestral (+0,5 % interanual) en el tercer trimestre, debido a las aportaciones negativas de la demanda externa e interna. Los indicadores del cuarto trimestre muestran una contracción de la actividad manufacturera, si bien reflejan una mejora de las expectativas de las grandes empresas del sector. En el ámbito externo, la balanza por cuenta corriente redujo en noviembre su superávit.

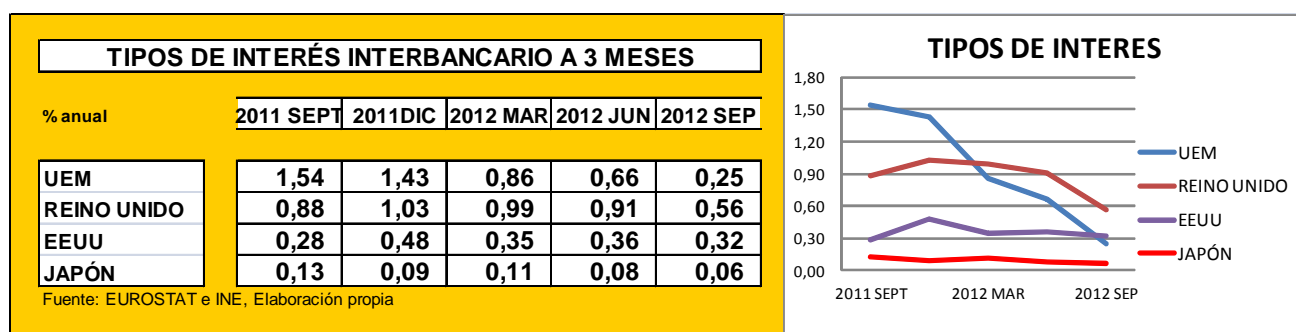
Por su parte, en noviembre la tasa de paro disminuyó hasta el 4,1 % y se moderó la contracción del IPC al -0,2 % interanual. El nuevo primer ministro anunció un plan de estímulo fiscal por un importe total de 13,1 billones de yenes, que irá destinado a tareas de reconstrucción, a la creación de riqueza mediante estímulo al crecimiento, y a medidas sociales.

El Banco de Japón mantuvo el tipo de interés oficial en el rango del 0 %-0,1 %, pero introdujo cambios en su programa de compra de activos (ampliando el importe hasta los 101 billones de yenes). La llegada de la nueva administración podría favorecer un giro hacia políticas más expansivas por parte del banco central.

En China, el PIB del cuarto trimestre aumentó un 7,9 % interanual, tras el 7,4 % del tercero. Desde octubre se ha apreciado una mejora tanto en la confianza empresarial y la producción

industrial como en las ventas al por menor, mientras que la inversión en activos fijos se ha moderado algo, aunque mantiene tasas de crecimiento muy elevadas. Sin embargo, el sector exterior sigue suponiendo una importante debilidad, pues a pesar del repunte de las exportaciones en diciembre, su evolución en el trimestre ha sido muy volátil. Por su parte, la inflación ha pasado del 1,9 % interanual en septiembre hasta el 2,5 % en diciembre, por el encarecimiento del precio de los alimentos. En este contexto, el Banco Popular de China ha intensificado durante el trimestre el uso de las operaciones de mercado abierto para la inyección de liquidez.

. En el resto de Asia emergente, el crecimiento interanual del PIB en el tercer trimestre de 2012 mostró una ligera reducción, si bien los datos de producción industrial y exportaciones apuntan a una cierta mejora en la mayoría de los países, en torno al final del tercer trimestre y comienzos del cuarto. En este último trimestre la inflación se moderó en la mayor parte de la región y las políticas monetarias no registraron variaciones, salvo recortes de 25 pb en los tipos oficiales, en octubre, en Corea del Sur, Tailandia y Filipinas, y de 25 pb en el coeficiente de reservas en la India.



En América Latina, el PIB regional ascendió en el tercer trimestre un 0,6 % en términos trimestrales, dos décimas más que en el segundo, pero la tasa interanual se situó en el 2,4 %, tres décimas por debajo del dato anterior e inferior a lo esperado. De este modo, el punto de inflexión, que se esperaba se hubiera alcanzado en dicho trimestre, no se habría producido aún, como resultado de la negativa evolución de las exportaciones y la desaceleración de la inversión. Los primeros datos correspondientes al cuarto trimestre apuntan una suave moderación del ritmo de avance de la actividad en México, ligera aceleración del mismo en Brasil y Argentina, y mantenimiento de tasas elevadas en Chile y Perú.

Las cifras preliminares de Venezuela apuntan a un crecimiento del PIB en el cuarto trimestre de en torno al 5 %. La inflación se mantuvo en diciembre en el 6 %, lo que supone que en todos los países con objetivos de inflación esta se situó dentro del rango objetivo. No se produjeron cambios en los tipos de interés oficiales. En Brasil, el Gobierno anunció nuevas medidas de reducción de impuestos y fomento de la inversión. En Argentina se relajaron los controles de capitales, para fomentar el turismo, al tiempo que el desarrollo del contencioso judicial sobre la deuda reestructurada propició una cierta reducción de la probabilidad de impago de la deuda externa. Finalmente, la agencia Standard and Poor's elevó el rating de Chile a AA-.